ANÁLISIS INTERPRETATIVO

Todas las señales indican que en el corto plazo, el proyecto de reducción de jornada laboral será aprobado y se convertirá en ley por el consenso alcanzado en la mesa tripartita del Gobierno, empresarios y trabajadores que modificó y aplicó a la propuesta criterios como la gradualidad. En enero faltan dos sesiones aún de la Comisión del Trabajo del Senado antes de que pase a la sala de la Cámara Alta; en febrero hay receso legislativo, por lo que en marzo estaría en condiciones de volver a la Cámara de Diputados y salir despachado como ley. Su aplicación, que comenzará un año después de convertirse en ley, aún provoca resquemores, especialmente en sectores con condiciones de trabajo singulares. Por eso, la idea ministerial de jornada de 10 horas diarias de lunes a jueves, no es aplicable a todas las áreas y migrar [a sistemas excepcionales](#) que autoriza la Dirección del Trabajo sería el camino para esos sectores.